IPADE APUESTA POR POLITÉCNICOS PARA INSPIRAR A LÍDERES



Mario Domínguez, una vida llena de retos

El arrojo, el valor, la innovación y la conciencia social con la que Mario, ingeniero biotecnólogo, ha enfrentado los retos de su vida, uno de los cuales fue haber hecho una pausa de más de seis años a su carrera cuando sólo le faltaba aprobar cuatro materias, lo convirtió en un becado IPADE para inspirar a líderes.

El ingeniero politécnico ingresó a la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología (Upibi) en 2011, luego de haber concluido su carrera de Técnico en Plásticos, en el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT 8) "Narciso Bassols", pero no fue sino hasta 10 años después, en el 2021, que logró concluir sus estudios; la razón fue una repentina y rara enfermedad denominada encefalitis autoinmune.

"Jamás se había manifestado, sólo un día que desperté no podía hablar ni mover el lado izquierdo de mi cuerpo y se me olvidó cómo hablar inglés, italiano, francés y alemán, que ya dominaba. Eso me llevó a un proceso de recuperación muy largo porque cuando todo esto sucedió no hubo un Da Click

diagnóstico inmediato, sino hasta tres años después", explicó el ingeniero politécnico.

Comentó que cuando entró a la Upibi se esperaba de él que fuera un buen estudiante porque egresó con un excelente promedio del CECyT 8 y logró un puntaje muy alto en el examen a nivel superior, no obstante, no se veía a sí mismo como ingeniero, así que empezó a buscar otras actividades que generaran un beneficio a la sociedad y lo enriquecieran más allá del aula.

Fue así que formó un primer equipo denominado Ollin Synbio, con el que buscaba participar en la competición internacional IGEM de biología sintética, celebrada anualmente en Boston. Aunque sus proyectos eran novedosos, nunca lograron asistir a la competencia por falta de recursos, pero él atrajo la atención de universidades privadas nacionales y extranjeras, y se convirtió en asesor de proyectos, juez y evaluador, actividad que le dio la oportunidad de viajar por el mundo y convivir con estudiantes, investigadores y evaluadores de renombre internacional.

Una vez que llegó repentinamente la enfermedad y sin posibilidad de retomar sus estudios en la Upibi, decidió inscribirse a las carreras virtuales de psicología y filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), posteriormente, y por invitación de la alumna Mariana Arzate, se reintegró al equipo Ollin Synbio, el cual concretó la primera participación en la competencia IGEM en 2021, con un equipo cien por ciento politécnico, que logró el cuarto lugar de siete equipos finalistas.

"Debo reconocer que con el primer equipo buscaba sólo los trofeos, pero con el tiempo descubrí que la gloria no está en el reconocimiento sino en la satisfacción que conlleva todo lo que se hace en el proceso, en las personas que conoces y a las que beneficias, así como en hacer que la vida de todo el mundo sea mejor", reconoció Mario.

Consideró que esta beca es un esfuerzo de mucha gente, una de las principales fue la doctora María Guadalupe Ramírez Sotelo, secretaria de Educación Superior y en ese entonces directora de la Upibi, quien buscó los medios para que concluyera su carrera en 2021. Asimismo, reconoció la gestión y entusiasmo del director general del Politécnico, Arturo Reyes Sandoval y de la secretaria de Innovación e Integración Social del IPN, Yessica Gasca Castillo, quienes se esfuerzan por dar a conocer todo el talento y la capacidad que hay en la comunidad politécnica.

Mario tiene una infinidad de logros en su currículum, muchos de ellos ligados a su equipo de biotecnología, es por eso que dijo sentirse identificado con la palabra Ollin, que significa movimiento. "Eso es lo que caracteriza a los estudiantes del Politécnico y de la Upibi, que siempre estamos en constante movimiento, que nada nos detiene a pesar de que todo esté en nuestra contra, siempre buscamos participar y sobresalir. Por ello aprovecharé al máximo esta beca y buscaré, posteriormente, retribuir algo de lo aprendido, tanto a la comunidad del IPADE como de mi Alma Máter, el Politécnico", aseguró.

Arie Ortiz, una impecable trayectoria

La impecable y excepcional trayectoria académica y profesional del ingeniero en Sistemas Automotrices, Arie Nathanael Ortiz Trejo, aunada a su historia personal de esfuerzo, compromiso y espíritu inquieto, lo consolidaron como el prospecto ideal para obtener la beca Inspira Líderes, del IPADE, la cual obtuvo al superar los estrictos filtros de la institución, en gran parte por la filosofía politécnica de "poner el máximo esfuerzo".

Parte fundamental de su éxito es el dominio del idioma inglés, por lo que alentó a las y los jóvenes a trabajar en ello, así como en las habilidades blandas. "Las nuevas generaciones deben continuar esforzándose para que cada vez más puedan obtener becas como la del IPADE, mientras el IPN continúa con su labor de apoyar a los proyectos y sus alumnos, porque a largo plazo da frutos", recalcó.

: Da **Click**

Su pasión por la rama automotriz fue determinante para elegir al IPN como su Alma Máter, en donde cursó la carrera de Técnico en Sistemas Automotrices en el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT 2), "Miguel Bernard", y continuó su preparación en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), unidades Zacatenco y Ticomán, donde realizó la especialidad de diseño aerodinámico, como parte de la Red de Movilidad de la Ingeniería en Sistemas Automotrices.

Su capacidad y calidad profesional suma varios años, ya que mientras estudiaba el primer semestre de ingeniería se integró a la recién creada Escudería de Fórmula SAE, IPN Racing Team, hoy conocida como Politécnico Scudería SAE en ESIME Zacatenco, en donde pudo aplicar sus conocimientos, adquirir habilidades técnicas, pero sobre todo blandas, además conoció grandes compañeros que hoy en día destacan en la industria automotriz.

"El Politécnico me dio la oportunidad de cursar un semestre en la Universidad Politécnica de Madrid, en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Aeronáutica y del Espacio, lo que me permitió el primer contacto con gente de otros países en el aula y la iluminación de competir porque en el Instituto nos dan excelentes herramientas técnicas", comentó.

Después y por invitación del Departamento de Proyectos Vinculados del IPN colaboró en la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y Fuerza Aérea Mexicana (FAM), donde conoció a entrañables amigos que fundaron Grupo SIDT, dedicado a soluciones de ingeniería, en donde continuó con el desarrollo de sus habilidades, pero optó por abandonar, ante el cúmulo de actividades. Sin embargo, siempre estará agradecido con Luis Salinas, también egresado politécnico de Ingeniería Automotriz, quien actualmente dirige la empresa fundada en 2015, con presencia en Querétaro y Monterrey.

El joven egresado también colaboró en proyectos de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin) y tuvo una ascendente carrera en Ford Motor Company a nivel nacional e internacional, en donde por primera vez recibió en la planta de Flat Rock, Michigan –junto con sus compañeros—el reconocimiento como el mejor equipo de desarrollo de producto durante el lanzamiento de Mustang 2024.

Actualmente se desempeña en Stellantis, un grupo de empresas multinacionales de la industria automotriz y, aunque sabe que estudiar una maestría es demandante, no estaría satisfecho consigo mismo si no intentara cursarla, ya que toda su vida ha hecho cosas que no está obligado a realizar, "esa es mi naturaleza", indicó.

Arie Ortiz Trejo consideró que la beca del IPADE se deriva de su singular trayectoria, ya que con apenas 20 años tenía una empresa, a los 21 estaba en España, a los 24 lideraba un equipo de proyectos con Australia y a los 25 era el responsable del diseño y producción del Mustang 2024, que para muchos es el trabajo de sus sueños y que gracias al talento y tenacidad que caracteriza a las y los politécnicos, podrá seguir cumpliendo sus metas.

cción Gaceta Politécnica #166 (30 de septiembre de 2023) IPN. Imagen Institucional